

El contador del cambio climático global no se detiene. Ha sonado ya la tercera alarma pero pocos la escuchan

Muchos ciudadanos andan despistados ante la poca insistencia del Gobierno en la lucha contra el cambio climático; lo único que invierte son palabras. Ahora ha rebajado las asignaciones en los todavía “no presupuestos”. Casi un 20 % de lo que destinó en 2017, que tampoco fue mucho. Comparen los 21,8 millones previstos con las indemnizaciones a tropelías como el almacén Castor y cosas por el estilo. Así los ciudadanos comodones pierden estímulos y miran para otro lado en la reducción de sus contribuciones al desastre global. Los Gobiernos saben que invertir en la reducción del cambio climático tiene unos enormes beneficios en la salud de los ciudadanos, y en el dinero que en preservarla o mejorarla deben gastar. Se lo acaban de recordar unos investigadores en *The Lancet Planetary Health* ¿A qué esperan?